



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de abril de 2018
Español
Original: inglés

Adopción de decisiones

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2018

11 a 14 de junio de 2018

Tema 5 del programa provisional**

Informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF

Resumen

En la actualidad, unos 350 millones de niños viven en zonas afectadas por conflictos, sin acceso a servicios médicos adecuados, educación de calidad, nutrición apropiada ni protección¹. En los últimos 10 años, el número de niños que viven en zonas de conflicto ha aumentado un 74%, y las crisis prolongadas persisten sin dar señales de estar remitiendo. Estas crisis complejas han dado lugar a desplazamientos a gran escala de la población; se calcula que 65 millones de personas de todo el mundo se han visto obligadas a huir de sus hogares². De conformidad con las conversaciones mantenidas recientemente con miembros de la Junta Ejecutiva, el presente informe ofrece información actualizada sobre la situación humanitaria en 2017, la respuesta humanitaria del UNICEF durante el transcurso del año, los principales retos que se plantearon y las medidas futuras, con hincapié en la manera en que la entidad está mejorando su eficacia y eficiencia en aras de los resultados humanitarios. Se incluye un proyecto de decisión para su aprobación por la Junta Ejecutiva.

*Publicado nuevamente por razones técnicas el 14 de mayo de 2018.

Segunda publicación por razones técnicas el 26 de junio de 2018.

** E/ICEF/2018/8.

¹ Save the Children International, "The War on Children: Time to end grave violations against children in conflict", Londres, 2018.

² Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Figures at a Glance", disponible en: www.unhcr.org/uk/figures-at-a-glance.html, consultado el 1 de marzo de 2018.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.



I. La situación humanitaria en 2017

1. En 2017, conflictos que ya duran años —entre otros, los del Iraq, Malí, la República Árabe Siria, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, Sudán del Sur, Ucrania, el Yemen y la cuenca del lago Chad— han seguido adquiriendo complejidad y repercusión y han acarreado nuevas oleadas de violencia, desplazamientos y trastornos en la vida de los niños.

2. Los niños afectados por estos conflictos sufrieron ataques a una escala sobrecogedora. Algunos fueron atacados de forma deliberada y expuestos a una violencia brutal en el hogar y la escuela. Otros tuvieron que soportar unas condiciones inimaginables de abuso y explotación, como violencia sexual, matrimonios forzados y el reclutamiento en grupos armados. Y millones de ellos fueron arrancados de su hogar, padecieron hambre y contrajeron enfermedades que pusieron su vida en peligro.

3. Asimismo, en 2017 millones de personas resultaron afectadas por situaciones de emergencia repentinas y la escalada de las crisis existentes. En agosto, la renovación de la violencia en el estado de Rakáin (Myanmar) empujó a cientos de miles de rohinyás a refugiarse al otro lado de la frontera, en el distrito de Cox's Bazar (Bangladesh). Durante la segunda mitad del año, más de medio millón de personas entraron en Bangladesh, con lo que la cifra total de rohinyás y comunidades locales afectadas que requerían ayuda humanitaria ascendió a más de 1,2 millones de personas, entre las que se incluyen 720.000 niños. Debido al aumento de la violencia en la región de Kasai (República Democrática del Congo), a finales del año el número de personas desplazadas se elevaba a más de 1,7 millones de personas. Se prevé que, en 2018, 2 millones de niños sufran malnutrición aguda grave en el país.

4. En 2017 se registraron enfrentamientos violentos y se colapsaron los servicios públicos en varios países —Iraq, Nigeria, República Democrática del Congo, Somalia, Sudán del Sur y Yemen—, lo que llevó al deterioro de los sistemas de salud, agua y saneamiento y, a su vez, favoreció la propagación del cólera en las comunidades afectadas y generó una situación de emergencia dentro de otra. También se documentaron otros brotes de enfermedades exacerbados por conflictos; por ejemplo, la aparición de la difteria en Bangladesh.

5. A la vez que se intensificaban los conflictos, también se agravaban los efectos de los desastres naturales. En septiembre, el huracán Irma, uno de los más potentes registrados en el océano Atlántico, y el huracán María que le siguió poco después, devastaron el Caribe y causaron un extenso colapso de los servicios esenciales en varios países. Los huracanes dejaron a más de 1,4 millones de personas, entre ellas más de 350.000 niños, necesitadas de asistencia humanitaria.

II. Respuesta humanitaria del UNICEF en 2017

A. Respuesta mundial en 2017

6. En el último decenio el número de casos humanitarios ha ido en aumento y, a la vez, se ha incrementado la magnitud de la respuesta del UNICEF. Entre 2007 y 2017, los llamamientos de emergencia de la organización se cuadruplicaron sobradamente, ya que pasaron de 847 millones de dólares de los Estados Unidos a 3.790 millones en diciembre de 2017. En 2017, el UNICEF y sus asociados respondieron a 337 situaciones humanitarias de diversas escalas en 102 países, la segunda mayor cifra de situaciones y países registrada desde que se inició su seguimiento en 2005.

7. De conformidad con el Plan Estratégico para 2014-2017 y los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria, en 2017 el UNICEF centró su respuesta humanitaria en salvar vidas, proteger los derechos y acometer las causas

subyacentes de la vulnerabilidad a las crisis. La organización siguió aprovechando la ventaja comparativa de larga data que, respecto al sistema humanitario en general, le reporta su presencia sobre el terreno antes, durante y después de las emergencias; la prestación de apoyo multisectorial; y su vasta red de asociados, entre ellos los Gobiernos, la sociedad civil y el sector privado. El UNICEF también continuó desempeñando labores de coordinación interinstitucional, incluido el cumplimiento de sus responsabilidades al frente de los grupos temáticos en las emergencias a gran escala.

8. En 2017, esta ventaja permitió al UNICEF lograr resultados en favor de millones de niños³. En el plano mundial, más de 32,7 millones de personas se beneficiaron del acceso al agua potable facilitado por el Fondo (el 95% de la meta); casi 3 millones de niños con malnutrición aguda grave recibieron tratamiento en programas de alimentación terapéutica apoyados por el UNICEF (el 83% de la meta); se vacunaron contra el sarampión más de 18 millones de niños de 6 meses a 15 años (el 74% de la meta); y más de 46.000 mujeres embarazadas seropositivas continuaron recibiendo terapia antirretroviral (el 81% de la meta). El Fondo también proporcionó acceso a programas de enseñanza académica y no académica a más de 8,8 millones de niños en edad escolar (el 73% de la meta), así como apoyo psicosocial a más de 3,5 millones de niños (el 89% de la meta). En la sección III del presente informe se exponen las razones por las que no se alcanzaron las metas en un 100%.

9. En 2017 se completaron o estaban activos 599 despliegues de emergencia (de refuerzo), lo que representa un ligero aumento con respecto a los 576 que se llevaron a cabo en 2016. Durante el año, los despliegues totalizaron 33.418 días; la duración media de las misiones fue de 58 días. La mayor parte de los despliegues (el 30% o 177 despliegues) se llevaron a cabo en apoyo de la respuesta humanitaria a la crisis de refugiados de Bangladesh. La respuesta a la crisis del Yemen se benefició de 40 despliegues; las respuestas a la sequía en Etiopía y Somalia recibieron 34 y 30 despliegues, respectivamente; y durante la crisis de desplazados de la República Democrática del Congo se llevaron a cabo 29 despliegues. La mayor parte del personal desplegado se destinó a agua, saneamiento e higiene (101), coordinación en situaciones de emergencia (78), nutrición (59), protección de la infancia (58) y gestión de la información (46).

³ Los datos proporcionados sobre la respuesta humanitaria del UNICEF en 2017 son provisionales a fecha de 12 de febrero de 2018. Es posible que los datos no reflejen las fuentes más recientes, que estarán listas más adelante en 2018, como los informes consolidados sobre emergencias o el *Informe anual de resultados del UNICEF 2017: Acción humanitaria*.

Gráfico I
Despliegues de emergencia* por esfera funcional, 2017



* No se incluyen los 23 despliegues de los colaboradores de reserva en apoyo de la preparación para emergencias; agua, saneamiento e higiene: 5; protección de la infancia: 5; nutrición: 4; programas de transferencia de efectivo: 3; gestión de emergencias: 3; educación: 2; y salud: 1.

** Incluye los despliegues de los equipos de respuesta rápida, de los colaboradores de reserva y del UNICEF en apoyo de la coordinación de los grupos temáticos.

10. Las operaciones de suministro y logísticas del UNICEF constituyeron un elemento fundamental de la respuesta humanitaria de la organización. En 2017, las adquisiciones del UNICEF para casos de emergencia en todo el mundo ascendieron a 553,3 millones de dólares⁴. Se recibieron suministros en 61 países y territorios en situación de emergencia. La División de Suministros del UNICEF proporcionó apoyo directo a través de 16 despliegues de personal en zonas en situación de emergencia, incluidas las crisis de Bangladesh, el Caribe y el Yemen. A lo largo del año, el UNICEF adquirió productos de nutrición por un importe total de 112,2 millones de dólares, lo que los convirtió en el suministro de emergencia de mayor valor del Fondo en 2017.

11. A fecha de 31 de diciembre de 2017, el llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia se había financiado en un 72%, ya que alcanzó los 2.730 millones de dólares⁵, de los cuales 1.980 millones fueron fondos recibidos gracias al generoso apoyo de los asociados que proporcionan recursos y aproximadamente 775 millones eran fondos disponibles de los años anteriores⁶. El sector público aportó 1.790 millones de dólares, lo que representa la mayor parte (el 90%) de los fondos recibidos por el UNICEF para ayuda humanitaria. Un total de 192,2 millones de dólares provinieron del sector privado. Los fondos destinados a los planes de respuesta humanitaria alcanzaron un nuevo máximo. No obstante, dado que las necesidades aumentaron, la diferencia entre los fondos necesarios y los recibidos fue mayor que nunca.

12. La acción humanitaria siguió constituyendo un elemento central de la labor del UNICEF en el terreno; el 55% de todos los gastos en el plano nacional apoyaron la

⁴ Incluye todos los tipos de fondos y se basa en una metodología mejorada por la División de Suministros para que represente de forma más ajustada los suministros de emergencia enviados en respuesta a todas las crisis.

⁵ Esta cifra representa otros recursos de emergencia recibidos (en efectivo) en 2017 más el monto aproximado arrastrado del año anterior; es diferente de los ingresos de otros recursos de emergencia, que representan la contribución suscrita durante un año específico.

⁶ Las cifras son provisionales y están sujetas a cambios. El desglose de las cifras confirmadas se publicará en junio de 2018 en el informe anual de resultados humanitarios del UNICEF correspondiente a 2017.

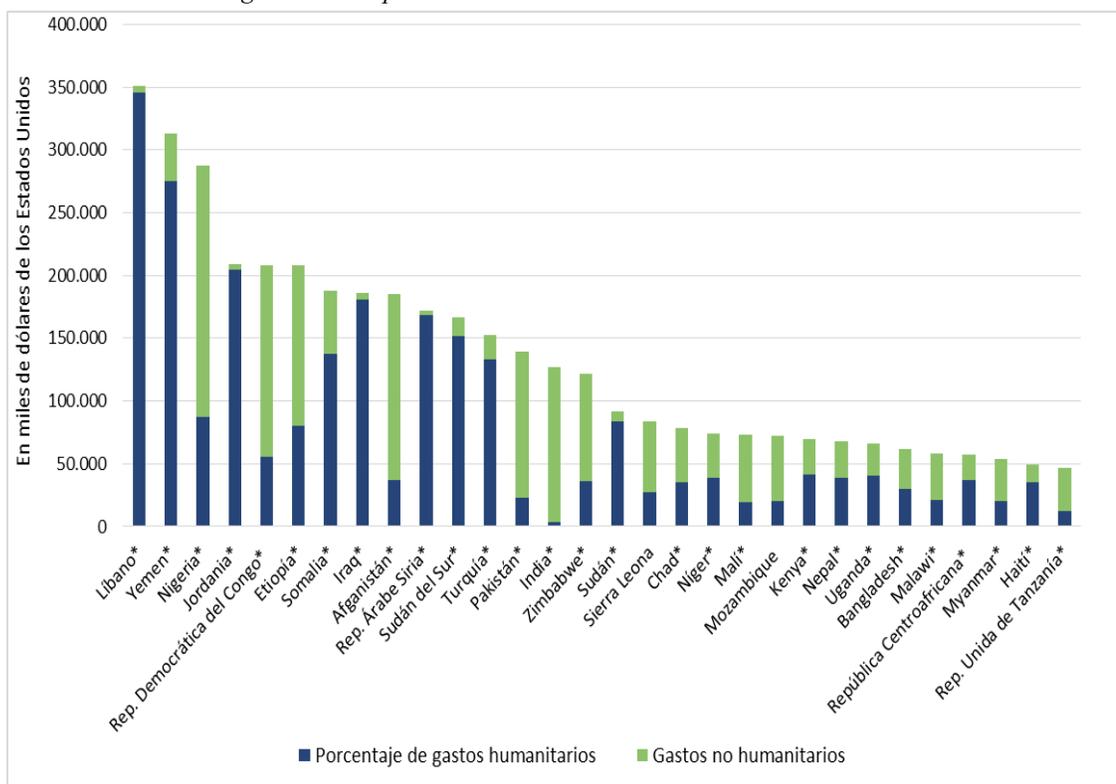
respuesta de emergencia. En algunas oficinas del UNICEF en los países —como las del Iraq, Jordania, el Líbano y la República Árabe Siria— casi todos los gastos se clasificaron como humanitarios. De las 30 oficinas en los países con un mayor nivel de gastos, 27 habían emitido llamamientos en el marco de Acción Humanitaria del UNICEF para la Infancia en 2017. Esas 30 oficinas representaban el 80% del total de gastos, tanto humanitarios como no humanitarios, de las oficinas en los países.

Gráfico II

Las 30 oficinas en los países con mayor gasto total en 2017

(en miles de dólares de los Estados Unidos)

Los gastos humanitarios (que incluyen todos los tipos de financiación) representaron el 55% de todos los gastos en el plano nacional



* Oficinas del UNICEF en los países con llamamientos en el marco de Acción Humanitaria para la Infancia en 2017.

B. Resultados de las principales respuestas humanitarias

13. La respuesta humanitaria del UNICEF en 2017 incluyó 7 emergencias de nivel 3: la crisis repentina de refugiados en Bangladesh; los considerables desplazamientos ocasionados por la violencia en la región de Kasai (República Democrática del Congo); y los conflictos prolongados en el Iraq, Nigeria, la República Árabe Siria y los países vecinos que acogieron refugiados, Sudán del Sur y el Yemen; así como 4 emergencias de nivel 2: los conflictos prolongados en la República Centroafricana y la cuenca del lago Chad; la persistencia de la sequía en el Cuerno de África; y los huracanes sin precedentes de categoría 5 en el Caribe. El UNICEF también respondió a varios brotes de cólera, sarampión y difteria, sobre todo en países afectados por conflictos y en numerosas situaciones humanitarias olvidadas, como la de la República Democrática del Congo.

14. Por ejemplo, en 2017 el UNICEF vacunó contra el sarampión a casi 4,4 millones de niños afectados por las crisis en curso en el Camerún, el Chad, el Níger y el noreste

de Nigeria (más del doble de la meta de 1,8 millones). En respuesta al brote de cólera más prolongado y grave de la historia de Sudán del Sur, los centros de salud respaldados por el UNICEF trataron a casi 4.800 niños, casi la mitad del número total de casos. En colaboración con sus asociados de los sectores de la salud y el agua, el saneamiento y la higiene, el UNICEF también ayudó a contener el brote a través de mensajes sobre prevención transmitidos por medio de visitas domiciliarias, reuniones comunitarias, intervenciones en puntos de abastecimiento de agua, exposiciones itinerantes, funciones teatrales y anuncios de megafonía, que llegaron a 1,25 millones de personas —entre ellas escolares— de países afectados por el cólera.

15. En el Yemen, donde más de la mitad de los establecimientos de salud ya no funcionan, el UNICEF apoyó el diagnóstico nutricional de más de 2,3 millones de niños de 6 a 59 meses; y el tratamiento de más de 226.500 niños que sufrían de malnutrición aguda grave (el 70% de la meta). Siempre que fue posible, el tratamiento se suministró a través de centros de alimentación; en las zonas con difícil acceso a los establecimientos de salud, los equipos móviles desempeñaron un papel fundamental a la hora de prestar apoyo sanitario y nutricional a los niños vulnerables.

16. En la República Árabe Siria, más de 5,9 millones de personas obtuvieron agua potable gracias a la reparación, rehabilitación o ampliación de los sistemas de agua y saneamiento (se superó la meta), y más de 14,6 millones de personas se beneficiaron del apoyo continuo al funcionamiento y el mantenimiento de los sistemas de agua y saneamiento (se superó la meta). El UNICEF también puso en marcha una encuesta sobre los sistemas de suministro de agua, dirigida a más de 3.000 comunidades en 10 provincias. La encuesta ayudará a la comunidad humanitaria a priorizar las zonas cuyos sistemas requieren reparaciones y mantenimiento, con miras a mejorar la salud, la resiliencia y la prevención de las enfermedades de los niños.

17. En el Iraq, un consorcio dirigido por el UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) llegó a más de 2,49 millones de personas vulnerables —incluidos 1,36 millones de niños en tránsito— a las que suministró, durante las primeras 72 horas de su desplazamiento, agua potable, productos de higiene y raciones listas para su consumo a través del mecanismo de respuesta rápida (se superó la meta). En la República Centroafricana, el mecanismo resultó esencial para suministrar artículos no comestibles a más de 28.000 personas e intervenciones de agua, saneamiento e higiene a casi 83.000 personas (se superó la meta).

18. En la región de Kasai de la República Democrática del Congo, donde la violencia y la inseguridad obstaculizaban considerablemente el acceso a la educación, se reintegró al sistema educativo a casi 27.000 niños, incluidas más de 12.000 niñas. Casi 186.000 niñas y niños de todo el país afectados por el conflicto o por desastres naturales pudieron acceder a la educación y a actividades psicosociales (el 52% de la meta).

19. En Bangladesh, más de 133.000 niños desarraigados de su hogar se beneficiaron de servicios de apoyo psicosocial y de servicios comunitarios de protección de la infancia a través de espacios adaptados a los niños, diseñados para protegerlos, sobre todo a las niñas, de la violencia, el abuso y la explotación (74% de la meta). En 2017, el UNICEF y sus asociados también lograron avances notables en las cuestiones relativas a las vulnerabilidades y riesgos específicos de los adolescentes, ya que han proporcionado educación basada en preparación para la vida y remisiones a casi 29.000 niñas adolescentes afectadas por crisis (el 83% de la meta).

20. En los contextos humanitarios, el UNICEF siguió dando prioridad a las personas más vulnerables, en particular, las niñas, los niños con discapacidad y los grupos marginados. Por ejemplo, en el norte del Iraq, el UNICEF prestó servicios de

protección a la infancia a casi 25.000 niños de comunidades minoritarias, y apoyo educativo a casi 150.000.

21. Las actividades en favor de los derechos de los niños con discapacidad siguieron siendo un aspecto fundamental de la labor de la organización en situaciones de emergencia. En los últimos cuatro años, el número de oficinas del UNICEF en los países que han presentado informes sobre iniciativas humanitarias que integran la discapacidad se ha casi quintuplicado. En 2017, un total de 21 oficinas en los países informaron de que habían trabajado con niños con discapacidad en contextos de emergencia. Esto incluyó el establecimiento de infraestructuras de agua, saneamiento e higiene accesibles a personas con discapacidad, de conformidad con las obligaciones asumidas por el UNICEF en la Carta sobre la Inclusión de las Personas con Discapacidad en la Acción Humanitaria. Por ejemplo, en la República Árabe Siria el Fondo apoyó la rehabilitación de instalaciones de agua, saneamiento e higiene en 558 escuelas de 10 provincias, lo que garantizó el acceso de los niños y adultos con discapacidad y, en última instancia, benefició a casi 384.000 alumnos.

22. El UNICEF también siguió priorizando la prevención de la violencia de género y la respuesta a ella en las principales intervenciones de emergencia. En 2017, el UNICEF llegó a 3,6 millones de personas a través de un paquete de servicios de salud, asesoramiento y apoyo emocional que incluyó a casi 345.000 personas en la República Democrática del Congo, más de 265.000 en el Líbano, casi 198.000 en Sudán del Sur y unas 141.000 en Bangladesh. En la respuesta en materia de agua, saneamiento e higiene a la situación de los refugiados en Bangladesh se tuvieron en cuenta las opiniones de las mujeres y las niñas sobre el tipo de material sanitario que preferían y las medidas que podían adoptarse para aumentar la seguridad de las letrinas. Durante el año se llevaron a cabo, asimismo, actividades de divulgación y movilización comunitarias relacionadas con la violencia de género en situaciones de emergencia, incluido en la República Centroafricana.

B. Movilización de recursos

23. En enero de 2017, el UNICEF hizo un llamamiento para obtener 3.360 millones de dólares con vistas a ayudar a 81 millones de personas, incluidos 48 millones de niños, en 48 países. A finales de 2017, el llamamiento se incrementó a 3.790 millones para ayudar a 136 millones de personas, entre ellas 60 millones de niños. Tal incremento se debió fundamentalmente a las nuevas crisis de refugiados en Bangladesh; a los nuevos desplazamientos internos en la región de Kasai de la República Democrática del Congo; a la hambruna y el riesgo de hambruna en el nordeste de Nigeria, Somalia y Sudán del Sur; a la hambruna y los brotes de cólera en el Yemen; a los huracanes en el Caribe; y a las inundaciones de Nepal. Cerca de dos terceras partes del llamamiento total se destinaron a financiar siete respuestas de emergencia de nivel 3.

24. Los 10 principales donantes que contribuyen a la acción humanitaria del UNICEF aportaron 1.800 millones de dólares, lo que supone el 85% de todos los compromisos de financiación de 2017. Estos fueron (por orden alfabético según el tipo de asociado que proporciona recursos) los Gobiernos de Alemania, Canadá, los Estados Unidos de América, el Japón, Noruega y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte; la Comisión Europea, el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF), el Fondo de los Estados Unidos en pro del UNICEF y los fondos mancomunados nacionales. Siete de los 10 principales donantes aumentaron sus compromisos con respecto a los años anteriores; el mayor donante del UNICEF, el Gobierno de los Estados Unidos, destinó en 2017 113 millones de dólares más que en 2016.

25. En cuanto a la financiación flexible, en 2017 solo 164 millones —el 8% de los fondos de emergencia recibidos— constituyeron financiación humanitaria temática,

frente al 9% en 2016, en tanto que la financiación humanitaria temática mundial se situó en el 1,4%. Los cinco principales prestadores de apoyo humanitario temático fueron el Comité Alemán en pro del UNICEF, el Fondo de los Estados Unidos en pro del UNICEF, el Gobierno de los Países Bajos, el Comité del Reino Unido en pro del UNICEF y el Comité del Japón en pro del UNICEF.

26. Los Comités Nacionales forman parte integral de la organización mundial del UNICEF y en 2017 desempeñaron una función esencial en la recaudación de fondos humanitarios temáticos del sector privado. Del total de los fondos temáticos humanitarios recaudados en 2017, el 79% fueron contribuciones de los comités nacionales.

27. Los recursos ordinarios también cumplieron un papel fundamental, ya que permitieron a la organización actuar con flexibilidad en la ayuda humanitaria y reaccionar con rapidez. Por ejemplo, gracias a ellos en 2017 se desembolsaron 84,7 millones de dólares a 21 oficinas en los países y 3 oficinas regionales a través del Fondo para Programas de Emergencia, en concepto de apoyo inmediato para situaciones de emergencia. Además del apoyo del Fondo para Programas de Emergencia, en 2017 unos 107 millones de dólares de recursos ordinarios contribuyeron a la acción humanitaria en el plano nacional.

28. Tras los recursos ordinarios, las contribuciones temáticas mundiales ocupan el segundo lugar entre las modalidades de financiación más flexibles del UNICEF. La financiación temática mundial se asigna en función de las necesidades y posibilita la planificación y la sostenibilidad de los programas a más largo plazo. Este tipo de financiación también permite adoptar un enfoque más equitativo e integrado con miras a lograr resultados para los niños afectados por crisis. El Gobierno de los Países Bajos y los Comités Nacionales del UNICEF siguen siendo los principales contribuyentes de fondos temáticos mundiales de la entidad, con una aportación del 64% y el 25%, respectivamente. Además, por primera vez el Gobierno de la República de Corea asumió un compromiso de dos años (2017-2018) en materia de apoyo humanitario temático mundial, y en 2017 contribuyó con 1,7 millones de dólares. En 2017, las otras fuentes de fondos temáticos mundiales fueron (ordenadas según el monto de su contribución) el Comité Sueco en pro del UNICEF, el Fondo de los Estados Unidos en pro del UNICEF, el Gobierno de Dinamarca, UNICEF Tailandia, UNICEF China, las donaciones internacionales en línea, el Comité Nacional Finlandés en pro del UNICEF y el Comité Belga en pro del UNICEF.

29. En 2017, el CERF y los fondos mancomunados nacionales siguieron siendo importantes fuentes de financiación humanitaria, ya que representaron el 8% de la financiación humanitaria total. A fecha 31 de diciembre, se habían recibido 108,9 millones de dólares del CERF y 48,3 millones de los fondos mancomunados nacionales gestionados por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples (administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]). En 2017, los programas del UNICEF en 33 situaciones de crisis se beneficiaron del mecanismo de respuesta rápida del CERF. A partir de los análisis del CERF sobre los niveles de financiación de las diversas crisis, así como de la coordinación y la transparencia de la metodología empleada, las crisis siguientes recibieron apoyo del mecanismo del CERF para crisis con financiación insuficiente: Afganistán, el Camerún, el Chad, Libia, Madagascar, Malí, el Níger, Nigeria, la República Centrafricana, la República Popular Democrática de Corea, Somalia, el Sudán y Uganda.

30. La financiación humanitaria plurianual ofrece considerables oportunidades en materia de flexibilidad y de planificación a largo plazo durante las respuestas de emergencia. El UNICEF acogió con satisfacción las contribuciones plurianuales de los asociados, a saber (por orden alfabético según el tipo de asociado que proporciona

recursos), los Gobiernos de Alemania, el Canadá, los Estados Unidos, el Japón, Noruega y el Reino Unido; la Comisión Europea; el Comité Alemán en pro del UNICEF, el Comité del Reino Unido en pro del UNICEF; y el Fondo de los Estados Unidos en pro del UNICEF. La financiación a más largo plazo permite al UNICEF ser más estratégico y más eficaz y reforzar el vínculo entre la asistencia humanitaria y la ayuda para el desarrollo.

31. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo, el UNICEF utilizó fondos humanitarios plurianuales del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido para un programa de transferencia de efectivo en apoyo de las personas desplazadas por el conflicto. Gracias a que el plazo de financiación fue más dilatado, el UNICEF pudo reunir y evaluar datos sobre distintas modalidades de transferencia y emplear las conclusiones obtenidas para mejorar la ejecución y desarrollar herramientas adaptadas al contexto. Las subvenciones se abonaron íntegramente en un único pago —la opción preferida por los beneficiarios— en lugar de en varios pagos periódicos más pequeños, con lo que se redujeron los gastos de transferencia. Esto permitió satisfacer las necesidades humanitarias inmediatas y al mismo tiempo posibilitó inversiones a largo plazo en actividades relacionadas con los medios de subsistencia.

32. A escala regional, la región de Oriente Medio y África Septentrional recibió la mayor parte de la financiación del UNICEF para 2017 (el 56%), mientras que la región de África Oriental y Meridional recibió el 20% y la de África Occidental y Central el 13%. En 2017, las regiones que recibieron menos financiación fueron las de Asia Oriental y el Pacífico, Europa y Asia Central, América Latina y el Caribe y Asia Meridional, un total del 9% de toda la financiación humanitaria.

33. Pese a que el monto total de los fondos recibidos de los donantes en 2017 fue similar al del año anterior, los recursos no resultaron suficientes debido al número excepcional de niños afectados. Más de la mitad de los fondos disponibles se destinaron a Sudán del Sur, el Yemen y los refugiados sirios acogidos en países limítrofes; el sector público cubrió más del 90% de la financiación. Por otra parte, solo el 2% del total de fondos disponibles se destinaron a nueve emergencias: Angola, los refugiados de Burundi, Djibouti, Eritrea, los huracanes del Caribe, Libia, Malí, el Nepal y la República Popular Democrática de Corea. Con frecuencia no resultó posible satisfacer las necesidades derivadas de crisis prolongadas a gran escala como la de la República Democrática del Congo, para la que se obtuvo solo el 43% de los fondos solicitados.

III. Retos que se plantearon en la ayuda humanitaria

A. Acceso a la ayuda humanitaria

34. Las crisis humanitarias complejas han incrementado el número de niños vulnerables que necesitan ayuda y protección y, a la vez, dificultan el acceso de estos niños a los servicios y que los servicios lleguen a ellos. En 2017, aproximadamente la mitad de los fondos de emergencia se destinaron a grandes programas humanitarios en países en los que el UNICEF y sus asociados se enfrentaban a graves dificultades de acceso. Muchos de estos programas se ejecutaron en el contexto de conflictos cada vez más prolongados, violentos y urbanos en los que intervenían entidades no estatales fragmentadas y todas las partes en conflicto cometían violaciones de la legislación internacional sobre derechos humanos y humanitarios internacionales, entre ellas ataques contra civiles y agresiones directas contra los agentes humanitarios. En casos extremos, la población civil, en particular las mujeres y los niños, quedó atrapada en zonas asediadas, o las partes en conflicto utilizaron el acceso a la asistencia humanitaria como baza de negociación a cambio de concesiones políticas.

35. Tanto si el entorno está afectado por un conflicto como si no, los Gobiernos anfitriones, en pro de la consecución de sus objetivos políticos o de otro tipo, con frecuencia emplean medidas burocráticas (por ejemplo, visados y permisos de viaje, trámites aduaneros para el despacho de los suministros) para limitar y controlar la acción humanitaria. Al mismo tiempo, las leyes y políticas de los Gobiernos anfitriones y los Estados miembros, por ejemplo las medidas antiterroristas, pueden comprometer el acceso si existe la percepción de que los agentes humanitarios están alineados con los objetivos políticos o militares de las partes interesadas nacionales e internacionales. Entre los ejemplos pueden mencionarse las políticas que discriminan a poblaciones específicas al excluirlas de la asistencia y la protección con argumentos basados en motivos partidistas en lugar de en las necesidades humanitarias.

36. El UNICEF ha elaborado varios enfoques innovadores para superar estos problemas de acceso. El Mecanismo de Respuesta Rápida y los equipos móviles proporcionan una capacidad de respuesta ágil, flexible y de fácil despliegue que permite prestar eficazmente servicios vitales en zonas muy inseguras. Como parte de la Iniciativa Mundial de Erradicación de la Poliomielitis, el UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS) adoptaron un enfoque estructurado pionero que integra los problemas de acceso y de seguridad en la planificación y el análisis de los programas, y emplea asesores y facilitadores en materia de acceso con miras a ampliar la cobertura de las campañas de inmunización. El UNICEF también ha utilizado con éxito la comunicación para el desarrollo, así como su influyente capacidad de promoción y su presencia sobre el terreno, para favorecer la aceptación local y la ejecución de programas fundamentales en condiciones difíciles. El UNICEF fortalece continuamente la capacidad de su personal y el apoyo a este a fin de aplicar con eficacia las políticas de las Naciones Unidas y los principios humanitarios sobre la gestión de los riesgos para la seguridad, la estimación de la esencialidad de los programas, la integración de las Naciones Unidas y la coordinación entre cuerpos civiles y militares, entre otros, y ha elaborado políticas y orientaciones adicionales sobre cuestiones clave relacionadas con el acceso, como la transparencia en las relaciones con las entidades no estatales.

37. Si bien el UNICEF cuenta con una experiencia considerable en lo relativo a responder a los problemas de acceso, las iniciativas llevadas a cabo hasta la fecha para reunir, reflejar y ampliar sistemáticamente esta experiencia y usarla para fundamentar estrategias y enfoques institucionales más amplios no han estado a la altura de esos problemas. Por consiguiente, la Oficina de Programas de Emergencia del UNICEF inició en 2017 un proceso encaminado a elaborar un marco de acceso institucional. Este proporcionará un enfoque estructurado y sistemático con el que hacer frente a estos retos sobre el terreno; equipará al personal con las herramientas, las orientaciones y el apoyo necesarios para aplicar eficazmente sus enfoques y estrategias; y permitirá que el UNICEF recopile, comparta y replique las buenas prácticas que pueden aumentar la capacidad de la organización para lograr resultados para los niños.

B. Limitaciones de seguridad y logística

38. Los conflictos armados, los disturbios, los entornos de alto riesgo y los ataques dirigidos a los trabajadores humanitarios han hecho que en los últimos años el número de muertes registradas en la comunidad de ayuda internacional sea el más elevado de la historia. La frecuente violación de las normas y principios establecidos para regir la acción humanitaria por las partes en conflicto y la protección de los civiles durante las hostilidades han planteado dificultades aún mayores. El UNICEF es miembro activo de los grupos de gestión de la seguridad en los países, que están dirigidos por Oficiales de Seguridad Designados de las Naciones Unidas. También ha integrado estrategias de gestión de los riesgos para la seguridad en la acción humanitaria, lo que

ha mejorado la capacidad de la organización para mitigar los riesgos, permanecer y trabajar incluso en contextos de alto riesgo.

39. El UNICEF está invirtiendo en las funciones de seguridad mediante la capacitación del personal y la contratación de expertos en seguridad que complementen a los asesores del Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas, así como en la adquisición de equipos básicos de protección. En la capacitación se abordan temas como los enfoques seguros sobre el terreno, la concienciación sobre la seguridad de las mujeres, las consideraciones de género y la seguridad vial. Con miras a satisfacer las necesidades mundiales en términos de seguridad estratégica y operativa, el Fondo ha aumentado la plantilla de la sede, contratado a más asesores en materia de seguridad y enviado personal especializado a países afectados por crisis como el Afganistán, el Camerún, el Chad, el Iraq, Malí, Nigeria, la República Árabe Siria, la República Centroafricana, Somalia, Sudán del Sur, Ucrania y el Yemen.

C. Recursos humanos

40. El número y la complejidad crecientes de las situaciones humanitarias, incluidas las cada vez más numerosas crisis prolongadas, están erosionando la capacidad del UNICEF para responder de forma oportuna y eficaz. Uno de los mayores retos de la organización sigue siendo la identificación de los recursos humanos necesarios en tales situaciones.

41. La experiencia ha demostrado que el empleo de mecanismos de refuerzo —como el Equipo de Respuesta de Emergencia, el Equipo de Respuesta Inmediata, las unidades de respuesta rápida, los colaboradores de reserva y las listas de reserva regionales para emergencias— mejora la capacidad del UNICEF para intensificar de forma eficaz y eficiente su respuesta al inicio de las emergencias. En los últimos años, el Fondo ha ampliado todos estos mecanismos de refuerzo. La dotación de personal adicional al Equipo de Respuesta de Emergencia, que pasó de 8 a 14 miembros en 2016, impulsó la capacidad de la organización para desplegar rápidamente personal especializado con motivo de una situación de emergencia. No obstante, la demanda de capacidades de refuerzo rápido sigue en aumento; durante el período cubierto por el Plan Estratégico para 2018-2021, el Fondo ampliará a 26 miembros el Equipo de Respuesta de Emergencia.

42. Asimismo, el UNICEF seguirá invirtiendo en la multiplicación de sus colaboradores de reserva. Aunque en 2017 estos representaron una fuente importante de capacidad, ya que desplegaron 157 personas para respuestas de emergencia y asignaron a otras 23 a preparación para emergencias a través de 20 organizaciones (de los 31 colaboradores de reserva), los asociados tuvieron problemas para desplegar personal en los países afectados por conflictos o crisis prolongadas. En 2017 se abandonaron el 16% de las solicitudes recibidas por el UNICEF, sobre todo debido a la falta de candidatos idóneos y de financiación y a las dificultades para encontrar candidatos con las aptitudes lingüísticas necesarias. También se solicita cada vez más la gestión de la información por grupo temático y, aunque los asociados están dispuestos a prestar apoyo, con frecuencia se carece de los candidatos adecuados. Además, de los 31 colaboradores de reserva del UNICEF, solo 2 pertenecen al sector privado, los cuales, debido a restricciones presupuestarias internas, han ido reduciendo su apoyo gradualmente.

D. Financiación humanitaria flexible y plurianual

43. El UNICEF dispone de distintas opciones para movilizar los recursos destinados a apoyar sus acciones humanitarias. Si bien los fondos temáticos flexibles se encuentran entre los más eficientes y eficaces de la organización, el UNICEF sigue

encarando dificultades para recaudar fondos temáticos destinados a las actividades de respuesta humanitaria. En algunos casos, los recursos no ganan en flexibilidad, sino en condicionalidad, lo que hace más complicado llegar a quienes más lo necesitan.

44. Dado que las crisis humanitarias se prolongan cada vez más en el tiempo, es esencial disponer de una financiación predecible, flexible y a más largo plazo, y, en este sentido, la planificación plurianual ha cobrado una importancia capital. El UNICEF y el Gobierno del Canadá codirigen una iniciativa, en colaboración con otros asociados, encaminada a fortalecer la planificación plurianual de la financiación humanitaria mundial. En 2017, como parte de esta labor, y con el apoyo de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Consejo Noruego para los Refugiados, se organizó un taller dirigido a donantes, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, con el objetivo de poner en común y consolidar las buenas prácticas, los retos y las lecciones en materia de planificación y financiación plurianual, así como de definir esferas de movilización comunes para el futuro. En 2016, el UNICEF elaboró internamente directrices sobre los llamamientos plurianuales de Acción Humanitaria para la Infancia y, en 2018, se pusieron en marcha cuatro llamamientos plurianuales (para el Afganistán, Malí, la crisis europea de refugiados y migrantes y los refugiados sirios).

45. Una de las metas del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 es que 15 oficinas en países con crisis prolongadas cuenten con planes de respuesta plurianuales en consonancia con los planes interinstitucionales plurianuales. Dado que cada vez se financian más planes plurianuales, el UNICEF tiene la firme determinación de traspasar estos fondos flexibles a los asociados locales.

IV. Experiencia adquirida

46. El informe de evaluación *Towards improved emergency responses: synthesis of UNICEF evaluations of humanitarian action 2010–2016* (Hacia la mejora de las respuestas de emergencia. Síntesis de las evaluaciones de la acción humanitaria del UNICEF entre 2010 y 2016) ha brindado al Fondo la oportunidad de analizar las cuestiones prioritarias que destacaron las evaluaciones efectuadas en los últimos cinco años y refinar los procesos de cambio impulsados por las evaluaciones humanitarias individuales. El informe puso de relieve diversas cuestiones relativas a la mejora de la eficiencia y la eficacia en favor de los resultados humanitarios, las cuales se abordan íntegramente en el Plan Estratégico para 2018-2021 y pueden resumirse como sigue:

- a) contribuir a una actividad de evaluación interinstitucional de las necesidades mejor coordinada que sirva como guía para una planificación de la respuesta humanitaria que responda a las cambiantes necesidades humanitarias;
- b) fortalecer la gestión basada en los resultados, incluidas la planificación y la supervisión del desempeño, en la programación humanitaria y de desarrollo;
- c) apoyar la adopción por el UNICEF y en el plano interinstitucional de un enfoque colectivo más sistemático de la participación comunitaria y situar a las personas en el centro de la acción humanitaria;
- d) mantener y fortalecer las asociaciones con los agentes humanitarios nacionales y locales; y
- e) acentuar la armonización y la coherencia entre la acción humanitaria y la programación de desarrollo.

47. Además, el UNICEF ha reconocido la necesidad de revisar los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria y ajustarlos de modo que guíen mejor la labor en las crisis humanitarias emergentes, incluidas las emergencias sanitarias, los movimientos masivos de población y las crisis prolongadas. Con miras

a ofrecer una respuesta humanitaria más rápida, más eficaz y a escala, el Fondo también se ha comprometido a reforzar la aplicación de los procedimientos operativos estándar simplificados, sobre todo en el caso de las emergencias de nivel 3 y nivel 2. Además, el Fondo reconoce la necesidad de garantizar una mejor cobertura de las evaluaciones humanitarias. Esta cuestión se abordará en la política de evaluación revisada del UNICEF.

V. El camino a seguir: aumentar la eficiencia y la eficacia en favor de los resultados humanitarios

48. Esta sección examina la manera en que el UNICEF procura aumentar su eficacia y eficiencia con miras a conseguir mejores resultados humanitarios, de conformidad con las conclusiones expuestas anteriormente, el Plan Estratégico para 2018-2021 y las reformas en curso de los sistemas humanitario y de desarrollo.

A. Fortalecer el vínculo entre las actividades humanitarias y el desarrollo

49. En virtud de su doble mandato, el UNICEF goza de una buena posición para que su acción humanitaria contribuya a la consecución de resultados de desarrollo y que su programa en favor del desarrollo tenga en cuenta los riesgos que se presentan en las crisis humanitarias y los factores que las impulsan. Por tanto, la organización se está esforzando por que su acción humanitaria y sus programas de desarrollo se refuercen mutuamente y propicien el logro de los objetivos comunes. De esta manera, puede impulsar la resiliencia a largo plazo y las capacidades nacionales y locales de anticipación y preparación frente a los riesgos relacionados con los desastres, los conflictos, el cambio climático y otras perturbaciones. La acción humanitaria es más eficaz cuando se asienta en programas de desarrollo consolidados, y las actividades de supervivencia llevadas a cabo en favor de los niños y las mujeres que experimentan una situación de emergencia pueden sembrar el germen del desarrollo.

50. Por ejemplo, en la región de Gambella (Etiopía), cercana a la frontera con Sudán del Sur, el UNICEF diseñó y construyó en 2017 un sistema permanente de abastecimiento de agua potable que benefició a casi 250.000 refugiados de Sudán del Sur y a las comunidades de acogida. El sistema de agua proporciona no solo acceso inmediato a agua potable, sino también a largo plazo —un ejemplo de programación que, a la vez que satisface las necesidades inmediatas, contribuye a la consecución de los objetivos de desarrollo.

51. El Plan Estratégico para 2018-2021 representa el marco más sólido con el que cuenta el UNICEF para integrar su doble mandato humanitario y de desarrollo, y está plenamente en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres y las reformas en curso de los sistemas humanitario y de desarrollo. Además de incluir los principales resultados humanitarios de cada Grupo de Objetivos, el Plan Estratégico también identifica los puntos de entrada y los facilitadores más importantes para fortalecer las conexiones entre los programas humanitarios y de desarrollo y así facilitar una respuesta humanitaria más eficaz y eficiente. La elaboración de informes sobre sus contribuciones en el marco del Plan Estratégico permitirá al Fondo hacer un seguimiento de sus progresos a este respecto a través de una selección de los indicadores clave del desempeño.

52. Como parte de sus iniciativas para fortalecer la coherencia y la armonización entre los programas humanitarios y los de desarrollo, el UNICEF ha seguido invirtiendo en la mejora de la alerta y la preparación tempranas. En 2017, el Fondo comenzó a implantar el Sistema de Preparación para Emergencias, que comprende el

procedimiento institucional de preparación para respuestas de emergencia (publicado en diciembre de 2016), la Plataforma de Preparación para Emergencias (que se puso a prueba en 2017 y cuya puesta en marcha está prevista para 2018) y un paquete de capacitación relativo al ámbito humanitario (publicado en 2017).

53. La Plataforma de Preparación para Emergencias es una herramienta en línea que ayudará a los equipos a analizar los riesgos, autoevaluar la capacidad en los países, identificar las actividades que reportan un alto rendimiento y prepararse para responder antes de que ocurra una emergencia o de que la situación se deteriore. Esto incluye el almacenamiento previo de los suministros de emergencia; la búsqueda y contratación de asociados para la ejecución de intervenciones esenciales; y la capacitación del personal en preparación y respuesta frente a emergencias. La plataforma es flexible y dinámica, y permite realizar modificaciones y mejoras en función de los cambios en los riesgos y en el contexto en el que se opera. Se diseñó con objeto de fomentar el aprendizaje y la colaboración tanto entre países y regiones como en el plano mundial. En 2017, la plataforma se puso a prueba en 6 oficinas en los países y se implantó en 40 de ellas.

54. En 2017, el valor de la preparación y la utilidad de estas herramientas quedó demostrado en Uganda, donde a mediados de octubre el Ministerio de Salud declaró un caso de virus de Marburgo. El proceso de preparación llevado a cabo en el país durante los meses previos al brote permitió que el UNICEF, en colaboración con la OMS y otras organizaciones de las Naciones Unidas, apoyara rápidamente al Ministerio, el cual finalmente pudo contener el brote y limitarlo a tres casos. El proceso abarcó un análisis del riesgo; la elaboración de hipótesis relativas al brote; el diseño de la respuesta anticipada, incluido el papel específico del Fondo; y la inclusión de las actividades de preparación fundamentales, de conformidad con el procedimiento institucional de preparación para respuestas de emergencia, en el plan de trabajo de UNICEF Uganda.

55. La programación fundamentada en los riesgos representa una estrategia de cambio central en el Plan Estratégico a través de la cual el UNICEF reorientará sus procesos de planificación y programación con miras a mejorar la ayuda que presta a los Gobiernos nacionales en la consecución de sus objetivos humanitarios y de desarrollo. La programación fundamentada en los riesgos ya se está implantando en varios países. Por ejemplo, en 2017 el Fondo apoyó un ejercicio municipal de análisis de la vulnerabilidad a las inundaciones en una zona de Malí propensa a tales fenómenos. El riesgo anual de inundación se cartografió mediante el empleo de drones y de dispositivos portátiles para registrar las viviendas, el número de habitantes y las entrevistas a los residentes. La información reunida, que incluyó una estimación del número de niños que podrían resultar afectados, permitió a las autoridades y municipales y los asociados para el desarrollo prepararse mejor para las inundaciones.

56. El aumento de la atención prestada por el Fondo a las asociaciones que abarcan programas de acción humanitaria y de desarrollo también ha quedado patente en el Yemen, donde el Grupo Banco Mundial, el UNICEF y la OMS colaboraron, mediante una asignación de 320 millones de dólares concedida a partir de la decimoctava reposición de la Asociación Internacional de Fomento (AIF-18), en un programa de emergencia de salud, nutrición y agua, saneamiento e higiene. Además de contribuir a mantener en funcionamiento los sistemas de salud, la financiación de la AIF ayudó a limitar la dispersión de un brote de diarrea líquida aguda y cólera en el ámbito doméstico. Se establecieron centros de tratamiento de la diarrea y puntos de rehidratación oral en 20 de las 21 provincias. También gracias a la financiación de la AIF, se vacunó contra la poliomielitis a casi 5 millones de niños.

57. En el marco de la alianza con la AIF, se destinaron, asimismo, otros 200 millones de dólares al programa de transferencia de efectivo del Yemen, que reforzó los

sistemas nacionales de protección social, benefició a más de 1,3 millones de las familias más vulnerables y llegó a la tercera parte de la población. La alianza IDA-18 constituyó una oportunidad única de trabajar a través del conjunto de iniciativas humanitarias y de desarrollo mediante mecanismos de financiación a más largo plazo específicamente destinados a entornos frágiles. Esto se fundamenta en la creciente conciencia de que, en los contextos frágiles y afectados por conflictos, la intervención temprana es esencial para garantizar una trayectoria de desarrollo oportuna y acelerada.

B. Ampliar el apoyo a los equipos de respuesta locales y nacionales

58. La programación humanitaria puede conseguir mejores resultados de desarrollo si redonda en la construcción de sistemas nacionales y locales más resilientes y con mayor capacidad de respuesta. El fortalecimiento de los sistemas, tanto a nivel nacional como subnacional, constituye una estrategia fundamental de la acción humanitaria del UNICEF. Al fortalecer los sistemas, el Fondo favorece el aumento de la resiliencia de las comunidades y sociedades, el desarrollo de las capacidades de las comunidades para proteger a los niños vulnerables y satisfacer sus necesidades durante las crisis humanitarias, y los avances hacia el logro de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

59. Un aspecto fundamental del enfoque que adopta el UNICEF para robustecer los sistemas son las alianzas con los agentes locales y nacionales —como los Gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado— y el aumento de su capacidad, con miras a mejorar los resultados para las personas afectadas y reducir los costos de transacción. El Fondo se ha comprometido a asignar al menos el 30% de la financiación humanitaria a los agentes locales y nacionales, de conformidad con el compromiso mundial de alcanzar un porcentaje global del 25% para 2020. En 2017, el UNICEF cumplió esta meta, ya que sus transferencias a los equipos de respuesta locales y nacionales representaron el 31% del gasto humanitario.

60. Como ejemplo de la atención prestada por el UNICEF a las alianzas con las organizaciones nacionales cabe mencionar la asociación con la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR), en cuyo marco 117 oficinas de la organización en los países han establecido o planificado acuerdos de cooperación con las sociedades nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y con la IFRC. Estos acuerdos cubren diversas esferas, entre ellas la respuesta humanitaria, la preparación para casos de desastre y la elaboración de planes de contingencia, así como la ejecución de programas, en los que participaron más de 37.000 miembros del personal y 2,4 millones de voluntarios de la FICR y de las sociedades nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. En la República Democrática del Congo, por ejemplo, con objeto de desarrollar la capacidad local y reforzar la respuesta a los brotes de enfermedades, la Cruz Roja nacional capacitó a 1.000 voluntarios en 20 zonas sanitarias. La formalización de estas alianzas no solo ha facilitado la ejecución de los programas, sino que ha permitido al UNICEF hacer un seguimiento y mejorar los resultados para los niños antes, durante y después de las emergencias.

61. El UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el PMA también están desarrollando un portal para los asociados de las Naciones Unidas, que servirá como plataforma en línea en la que las organizaciones de la sociedad civil podrán crear perfiles institucionales, explorar las oportunidades de alianza con las Naciones Unidas y presentar propuestas tanto en respuesta a una solicitud como no solicitadas. Se prevé que el portal aumente las oportunidades para que las organizaciones de la sociedad civil, en especial los equipos de respuesta locales y nacionales, se den a conocer e interactúen con las Naciones

Unidas, así como que potencie el enfoque en la transparencia y los resultados empleado en los procesos de selección de las alianzas de las Naciones Unidas.

C. Aumento del uso y la coordinación de la programación basada en transferencias de efectivo

62. El UNICEF lleva a cabo cada vez más programas basados en transferencias de efectivo, que sirven como modalidad de base para cubrir las necesidades humanitarias y catalizar el fortalecimiento de los sistemas nacionales de protección social a largo plazo. Los programas de transferencias de efectivo contribuyen a conservar la dignidad de las poblaciones afectadas por la crisis, puesto que las empoderan para que ellas mismas decidan cuáles son sus necesidades y establezcan sus prioridades inmediatas. Además, promueven la resiliencia, al estimular las economías y los mercados locales y fortalecer los sistemas nacionales y las alianzas en pos de una respuesta humanitaria eficaz.

63. En 2017, el UNICEF y sus asociados llegaron con transferencias humanitarias de efectivo a más de 1 millón de personas afectadas por crisis (el 57% de la meta). Trece oficinas del UNICEF en los países —Dominica, Iraq, Jordania, Lesotho, Líbano, Madagascar, Malawi, Myanmar, República Árabe Siria, República Democrática del Congo, Somalia, Turquía y Yemen— emplearon transferencias humanitarias de efectivo como parte de su respuesta durante el transcurso del año.

64. Con miras a aumentar el uso de programas basados en transferencias de efectivo y la colaboración interinstitucional, así como a fortalecer la coordinación de dichos programas, el UNICEF ha establecido, en la Oficina de Programas de Emergencia, un equipo técnico dotado de capacidades de coordinación, apoyo sobre el terreno y gestión de conocimientos. El equipo ha elaborado orientaciones técnicas para toda la organización sobre las transferencias de efectivo en entornos humanitarios y ha continuado fomentado la colaboración interinstitucional en la materia.

65. El UNICEF también está trabajando con el ACNUR y el PMA para establecer programas comunes de transferencia de efectivo. Por ejemplo, en Jordania y el Líbano, las tres organizaciones han elaborado conjuntamente un mecanismo común de transferencia de efectivo. Esta colaboración les ha permitido ampliar su alcance más rápidamente, llegar a casi 140.000 beneficiarios en 2017 y facilitar una programación más eficiente, ágil y eficaz que saca partido de los puntos fuertes relativos de cada una.

D. Mejorar la evaluación conjunta de las necesidades, el seguimiento y la elaboración de informes

66. El UNICEF también se está esforzando por mejorar sus mecanismos de seguimiento y elaboración de informes a fin de evaluar mejor las necesidades de los niños, analizar los resultados de los programas, detectar las carencias y corregir el rumbo, entre otras cosas mediante la participación de la comunidad.

67. El UNICEF participa activamente en procesos interinstitucionales dirigidos a aumentar la imparcialidad, la transparencia y la coordinación de la evaluación y el análisis de las necesidades. Este aspecto incluye la labor llevada a cabo a través de los equipos mundiales de coordinación de los grupos temáticos, dirigidos por el Fondo, que contribuyen a una serie de iniciativas intersectoriales. Sobre el terreno, ello facilita la identificación de las necesidades en cada uno de los sectores y se consolida en un análisis general. Por ejemplo, el UNICEF presta apoyo técnico y capacitación a la Matriz de Seguimiento de los Desplazamientos, dirigida por la Organización Internacional para las Migraciones y centrada en los niños en tránsito, que opera en 39 países con el objetivo de mejorar la calidad de los datos relativos a la educación

y la protección de la infancia. A través del Marco Estratégico de Datos para los Niños, el UNICEF también está invirtiendo en fortalecer el seguimiento de los resultados colectivos en los países afectados por crisis, incluida la armonización con los procesos de recopilación de datos sobre el desarrollo a largo plazo. Este aspecto incluye el establecimiento de asociaciones con otros actores además de los humanitarios, por ejemplo, centros de investigación y el sector privado; el acuerdo sobre métodos específicos para cada contexto; y la inversión en tecnologías de recopilación de datos en tiempo real (por ejemplo, sistemas basados en mensajes de texto) en los sistemas nacionales, cuando sea posible. La labor en curso incluye programas piloto en el Estado de Palestina, Etiopía, Filipinas, el Líbano, Myanmar, Sudán del Sur y Uganda, entre otros.

68. El UNICEF también está trabajando para reducir la duplicación y los costos de gestión. Se encuentra en curso una iniciativa del ACNUR y el UNICEF encaminada a reducir los costos de transacción de los asociados y organismos mediante la realización de auditorías conjuntas de los asociados compartidos. El ACNUR, el UNICEF y el PMA han comparado sus enfoques de evaluación y llegado a un acuerdo sobre la armonización de las evaluaciones de la diligencia debida. Actualmente también se están examinando las posibilidades de impulsar la armonización con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y otros organismos de las Naciones Unidas.

69. En cuanto a las iniciativas sobre el terreno, 48 de las 53 oficinas en los países con llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia contaban en 2017 con sistemas para hacer un seguimiento de los indicadores prioritarios de alta frecuencia, y en 15 de las respuestas anuales de mayor envergadura se habían establecido sistemas ampliados de seguimiento sobre el terreno. El UNICEF está trabajando en la mejora del seguimiento sobre el terreno mediante un mayor enfoque en la calidad de las intervenciones humanitarias y una integración más sistemática de las opiniones de las poblaciones afectadas. Próximamente se implantarán en la plataforma de gestión de la información del Fondo, eTools, módulos que abordarán la presentación de informes de los asociados y el seguimiento sobre el terreno, en los cuales se incluirán adaptaciones específicas para reforzar el seguimiento de los programas de respuesta humanitaria. La plataforma también contribuirá a mejorar el desglose de los datos y la garantía de calidad de los datos de seguimiento; facilitará la inclusión sistemática de los comentarios de las poblaciones afectadas y el monitoreo de las acciones de seguimiento; y permitirá un análisis integrado de los resultados humanitarios y de desarrollo.

70. El UNICEF está invirtiendo en el fortalecimiento del seguimiento de los programas humanitarios a partir de las lecciones aprendidas, los exámenes y las evaluaciones. Las iniciativas mundiales encaminadas a mejorar el seguimiento de los programas se centran en la adaptación de las orientaciones, las herramientas y la capacitación con vistas a brindar apoyo a enfoques del seguimiento más flexibles en función de los distintos contextos humanitarios. A tal fin, en 2017, más de 900 miembros del personal de 38 países con una respuesta humanitaria en curso participaron en sesiones de capacitación en gestión basada en los resultados, que incluían contenidos sobre el diseño de programas fundamentados en los riesgos y estrategias adaptadas al seguimiento de los programas.

71. En el plano interinstitucional, el UNICEF está apoyando un sistema de seguimiento sistemático del desempeño en la coordinación de los grupos temáticos, mediante el que se evalúa el desempeño de las funciones básicas de los grupos temáticos (es decir, el apoyo a la prestación de los servicios; la fundamentación de las decisiones estratégicas relativas a la respuesta humanitaria; la planificación y la elaboración de estrategias; las labores de promoción; el seguimiento y la elaboración de informes; la planificación, la preparación y el desarrollo de la capacidad en previsión de contingencias; y la rendición de cuentas a las poblaciones afectadas). En

beneficio de los grupos temáticos dirigidos por el UNICEF, el proyecto eTools pronto impulsará el desarrollo de una plataforma para la elaboración de los informes de los participantes de los grupos temáticos, cuya información podrá intercambiarse con las plataformas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, y que permitirá los asociados introducir los datos una sola vez y reutilizarlos en varios informes, incluidos los que se presentan al UNICEF.

72. Estas mejoras en las prácticas y sistemas interinstitucionales de evaluación de las necesidades y seguimiento mejorarán la toma de decisiones en favor de una planificación de la respuesta basada en las necesidades que se adapte a los cambios en la situación humanitaria. Con miras a fortalecer aún más la acción humanitaria, el UNICEF está invirtiendo, asimismo, en plataformas y procesos más sólidos de generación de pruebas y gestión de conocimientos.

73. La transparencia de los informes sigue siendo una de las prioridades fundamentales del UNICEF. Actualmente la organización ocupa el tercer lugar en la clasificación de transparencia de 46 organizaciones importantes de donantes de todo el mundo —según el Índice de Transparencia de la Ayuda de 2016 de la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda (IATI)—, y el Portal de Transparencia del UNICEF (open.unicef.org) facilita la comunicación directa con el público sobre cómo y dónde emplea el Fondo sus recursos. El UNICEF también es miembro de la junta directiva de la IATI, y ha utilizado esta plataforma para conformar la agenda mundial en materia de transparencia, promover el uso de la norma de la IATI sobre el libre acceso a los datos de los informes humanitarios e impulsar iniciativas mundiales en pro del empleo más eficiente y eficaz de la ayuda.

74. En las actividades llevadas a cabo por el UNICEF para mejorar la evaluación, el seguimiento y la presentación de informes de la respuesta humanitaria se han presentado diversos desafíos. La labor interinstitucional de fortalecimiento de la evaluación y el análisis de las necesidades se enfrentó inicialmente a una falta de convergencia y priorización de las iniciativas, pero la promoción conjunta de las prioridades comunes ha mejorado la planificación. Además, los fallos técnicos en el desarrollo del programa informático de la plataforma eTools han retrasado la publicación de productos fundamentales que ayudarán al UNICEF y sus asociados en los grupos temáticos a elaborar los informes y realizar su seguimiento.

75. De cara al futuro, la elaboración del Plan Estratégico para 2018-2021 ha establecido un marco claro de resultados para el seguimiento del desempeño humanitario. El Plan Estratégico identifica, en cada Grupo de Objetivos, los resultados humanitarios fundamentales que articulan el compromiso del UNICEF de responder a las necesidades humanitarias agudas, así como las principales estrategias de cambio y los elementos facilitadores que fortalecen la acción humanitaria, incluidas las medidas para aumentar la eficiencia y la eficacia, cada una con indicadores clave del desempeño. Los cambios efectuados en los sistemas de elaboración de informes de conformidad con el Plan Estratégico se implantarán en el transcurso de 2018.

76. En 2018 y 2019, el UNICEF también pondrá en marcha los módulos de eTools mencionados, que ayudarán a la organización y a sus asociados en los grupos temáticos a elaborar informes y hacer un seguimiento sobre el terreno, así como a actualizar la capacitación con miras a fortalecer el seguimiento. En el plano interinstitucional, el Fondo respaldará el empleo más sistemático de herramientas de seguimiento del desempeño de la coordinación de los grupos temáticos, incluidas herramientas adaptadas ligeras de los talleres. El UNICEF seguirá apoyando las iniciativas en el plano nacional y los procesos interinstitucionales dirigidos a intensificar la coordinación de la evaluación de las necesidades y del seguimiento de los resultados en situaciones humanitarias.

E. Fortalecimiento de la rendición de cuentas a las poblaciones afectadas

77. En consonancia con las iniciativas descritas dirigidas a mejorar los enfoques y las prácticas en materia de evaluación de las necesidades y seguimiento, el UNICEF está aumentando su colaboración con las poblaciones afectadas a través del fomento de su participación en la respuesta humanitaria y de la comunicación bidireccional con ellas, así como del establecimiento o la consolidación de los mecanismos de opinión y denuncia. Esta labor se sustenta en las inversiones en el plano nacional dirigidas a ampliar la programación que favorece el cambio de comportamiento y la colaboración de la comunidad, incluso en situaciones humanitarias, entre otras cosas mediante el seguimiento a escala en tiempo real, a fin de proporcionar a las personas afectadas, incluidos los niños y las niñas, un vínculo directo con sus Gobiernos que les permita opinar sobre los servicios.

78. Por ejemplo, en el Yemen, el UNICEF capacitó a más de 6.000 voluntarios comunitarios para evaluar las necesidades y hacer un seguimiento de la respuesta de la organización, lo que le permitió conectar con las comunidades, conocer sus opiniones, utilizarlas para asegurarse de que la asistencia se orienta hacia los objetivos adecuados y tenerlas en cuenta a la hora de diseñar los programas para la fase siguiente de la respuesta. En Sierra Leona, y con objeto de identificar las carencias en el programa de alimentación suplementaria, el UNICEF coordinó con el Ministerio de Salud y Sanidad el uso de la información, transmitida por teléfono móvil y recopilada a través de U-Report, sobre 13.647 niños a los que se sometió a un examen de detección de la malnutrición, entre los cuales se diagnosticaron 468 casos de malnutrición aguda. La información se compartió con el equipo humanitario en el país y permitió al PMA cubrir el aumento de las necesidades mediante el establecimiento de nuevos servicios de nutrición en siete centros de salud.

79. La labor del UNICEF también se ha centrado en la gestión del desempeño de los grupos temáticos. Se han logrado avances en la definición de las acciones comunes de los grupos temáticos relativas a la rendición de cuentas a las poblaciones afectadas como parte del ciclo de programación humanitaria, y los conceptos y actividades centrales se han puesto a prueba en la capacitación sobre coordinación impartida por el Grupo Temático Mundial sobre Nutrición. El trabajo inicial para dotar al seguimiento del desempeño de la coordinación de los grupos temáticos de un mayor enfoque en la calidad y la rendición de cuentas se completó en el Grupo Temático Mundial sobre Educación y se puso a prueba en el Sudán y el Yemen.

80. En el plano interinstitucional, el UNICEF estableció, a principios de 2017, la Iniciativa de Comunicación y Participación Comunitaria, en colaboración con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la IFRC, la Red de Comunicación con Comunidades Afectadas por Desastres y otros asociados. La iniciativa tiene el objetivo de crear servicios colectivos para que los agentes humanitarios y los grupos temáticos o sectores cuenten con mecanismos de comunicación y participación comunitaria más oportunos, sistemáticos y previsibles. En 2017, la iniciativa se implantó en Bangladesh, la República Centroafricana y el Yemen. Como organismo coordinador, el UNICEF ha apoyado la integración de enfoques comunes sobre la rendición de cuentas en los grupos temáticos y ámbitos de responsabilidad que dirige o codirige. En este sentido, ha colaborado con los grupos temáticos mundiales en el desarrollo de orientaciones y herramientas.

81. En 2018, el UNICEF diseñará, a partir de las buenas prácticas existentes, un enfoque institucional sobre la rendición de cuentas a las poblaciones afectadas, que reunirá a todas las partes pertinentes de la organización en torno a un esfuerzo colectivo y coordinado. Esta iniciativa se centrará, en particular, en la necesidad de “cerrar el círculo” de los comentarios recibidos de las comunidades afectadas, de modo

que los programas del UNICEF tengan más en cuenta sus opiniones. En el plano interinstitucional se adoptará una perspectiva similar a través de la colaboración con los asociados que intervienen en los países destinatarios, a fin de reforzar los mecanismos colectivos empleados para recabar comentarios.

82. En el contexto de la protección contra la explotación y los abusos sexuales, y con miras a fortalecer los mecanismos comunitarios de denuncia, el UNICEF está colaborando estrechamente con el Equipo de Tareas del Comité Permanente entre Organismos sobre la Rendición de Cuentas a las Poblaciones Afectadas y la Prevención de la Explotación y los Abusos Sexuales. Asimismo, está estudiando la manera de adaptar la tecnología existente basada en mensajes de texto, como U-Report, para que sirva de apoyo a los mecanismos comunitarios de denuncia y que las comunidades y las víctimas puedan denunciar los casos de explotación y abusos sexuales con mayor rapidez, seguridad y confidencialidad.

VI. Conclusión

83. El UNICEF tiene la firme determinación de seguir fortaleciendo su enfoque de la acción humanitaria con miras a hacer frente a los retos que se presentan en el complejo panorama mundial. Este planteamiento incluye mejorar la prestación de servicios vitales en situaciones de emergencia y proporcionar la asistencia más adecuada para satisfacer las necesidades únicas de las personas más vulnerables, como las niñas, los niños con discapacidad y otros grupos marginados. El Fondo seguirá trabajando para incluir sistemáticamente las cuestiones relacionadas con los niños con discapacidad en la respuesta humanitaria, haciendo hincapié en la inclusión y la accesibilidad en las distintas políticas, programas, capacidades y suministros. Por último, también seguirá participando en la reforma de los procedimientos operacionales de las Naciones Unidas a fin de promover un enfoque más estratégico de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y renovará igualmente su apoyo a un sistema que responda mejor a las situaciones nacionales y las prioridades gubernamentales, esté más capacitado para evaluar los riesgos y prevenir las crisis, y cuente con disposiciones institucionales más estratégicas y eficientes.

VII. Proyecto de decisión

La Junta Ejecutiva

Toma nota del informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF (E/ICEF/2018/10).